


ALDEA GLOBAL
Fran Ruiz
mundo@cronica.com.mx


Donald Trump ya levantó su carta: los aranceles contra México van en serio, no el primer día, como prometió, sino el 1 de febrero, como anunció el lunes por la noche, ya como presidente de Estados Unidos. Ahora le toca el turno al gobierno de Claudia Sheinbaum de mostrar sus propias cartas y tiene muy poco margen, apenas diez días, para responder al chantaje comercial, sin esperar a que el man-

Convencer a Trump en 10 días

datario más proteccionista, radical y antimexicano de la era moderna entre en razón y decida dar marcha atrás.

Este martes, el líder de la bancada morenista, **Ricardo Monreal**, mostró una de las cartas con las que se podría hacer frente, pero sólo en caso de que Trump cumpla su amenaza e imponga en menos de dos semanas aranceles de un 15% a todas las importaciones mexicanas.

“Si los aranceles se aplican, tenemos que buscar una política recíproca de aplicación de aranceles, también para el maíz, para productos que se están importando de Estados Unidos, o sea, todos vamos a perder, pero tenemos que salir con una respuesta”, declaró.

Sin embargo, Sheinbaum prefiere usar otra carta, la diplomática, advir-

tiendo que los aranceles a las importaciones mexicanas perjudicarían a su propia industria, especialmente la automotriz, muy dependiente de refacciones hechas en México, por no hablar de cómo se dispararían los precios de productos muy preciados por los estadounidenses, como el aguacate.

La presidenta anunció que ha encargado al canciller Juan Ramón de la Fuente una reunión de urgencia con Marco Rubio, una vez que juró este martes su cargo como secretario de Estado de EU. La semana pasada, tras escuchar al senador hispano decir ante el Senado que apuesta por la colaboración con el gobierno de México frente a la crisis migratoria y el narcotráfico, antes que recurrir a la mano dura, Sheinbaum declaró: “Le tomamos la palabra”.

Pero dejar todo a una conversación entre cancilleres o amenazar con aplicar en reciprocidad aranceles a EU es demasiado arriesgado, visto el despliegue de autoritarismo xenófobo (particularmente contra México) mostrado por Trump a golpe de decretos el primer día. No se puede presumir de que bajo su mandato no ha llegado ninguna caravana de migrantes a la frontera con EU y permitir el paso a caravanas procedentes de Centroamérica. Tampoco sirve de mucho dos días de aparatosas redadas en comercios chinos y no endurecer la vigilancia en los puertos para evitar la llegada masiva de mercancía barata china, que rompe el comercio local (y el estadounidense), o más grave, la llegada de precursores para elaborar fentanilo.

El margen de actuación es muy pequeño, pero no basta con mantener la cabeza fría; hay que actuar.